

# *Reflexiones sobre las casas suburbanas en Augusta Emerita: Estudio preliminar*



**GILBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ  
RAQUEL NODAR BECERRA**

---

## **PRESENTACIÓN**

El estudio de los aspectos suburbanos de *Augusta Emérita* se ha incrementado en gran medida durante los últimos años. Gracias al crecimiento actual de la ciudad, nos es posible realizar intervenciones en zonas que en la antigüedad formaron parte del terreno extramuros. Así, cada vez contamos con más datos sobre áreas de enterramiento, instalaciones industriales, red viaria, zonas residenciales, pudiendo comprender mejor cómo se desarrollaba la actividad de la ciudad fuera de sus murallas.<sup>1</sup>

Lo mismo sucede con las *domus* suburbanas, excavadas la mayoría hace bastantes años y que por lo general han sido muy poco estudiadas. Otro de los problemas que plantean ha sido la aportación de cronologías dudosas sobre los momentos de su construcción, debido a un análisis parcial de las mis-

mas, ya que fundamentalmente se han realizado trabajos de carácter estilístico, sobre los pavimentos musivos y pinturas murales que decoraban estos edificios, algunos de ellos de gran relevancia y belleza, como el tan famoso y discutido "Mosaico Cosmogónico", descubierto en el interior de la "Casa del Mitreo".<sup>2</sup>

El presente artículo no tiene como objetivo elaborar nuevas teorías, pero sí plantear interrogantes en relación con las casa suburbanas emeritenses. Para ello, vamos a recopilar los datos bibliográficos existentes y al final aportaremos una serie de conclusiones preliminares, con la seguridad de que futuras intervenciones permitirán ampliar nuestro conocimiento sobre este tipo de espacios domésticos.<sup>3</sup>

---

1 En este sentido nos parecen muy interesantes dos trabajos publicados en la revista *Memoria*: por un lado, para las áreas de enterramiento (Márquez 1996: 291-300), y por otro, para las instalaciones industriales (Sánchez y Alba 1996: 242-251).

2 Este célebre mosaico que representa una Cosmografía al modo helenístico fue estudiado en primer lugar por su excavador, el

---

Prof. Sandoval, y posteriormente por los profesores Blanco Freijeiro, Picard, Quet, Alföldi, El Rosebaum, L. Musso entre otros.

3 Se encuentra entre los objetivos del Consorcio el estudio de este tipo de casas en profundidad.



## INTRODUCCIÓN

Las periferias de las ciudades romanas experimentaron una vida muy dinámica y activa. En este sentido, un concepto de geografía urbana, el de área periurbana, puede servirnos para aludir al espacio que rodea la ciudad y sus arrabales (Fernández 1994: 142). Esta área se caracteriza por ser un espacio de transición entre el campo y la ciudad, que reúne caracteres de ambos pero difícil de adscribir a una u otra y que acogía usos de suelo muy diversos tales como infraestructuras viarias, conducciones hidráulicas, áreas de enterramiento, industrias y zonas residenciales como las que vamos a estudiar. A este último uso del suelo se alude en las fuentes bajo la cualidad de suburbanitas, por su vecindad a la ciudad. Con esta definición el término *villae* se relativiza y resulta por tanto excesivo para hacer alusión a las casas que aparecen en estas áreas periurbanas.<sup>4</sup>

Las casas suburbanas documentadas en *Emerita*<sup>5</sup>, presentan como una de sus características más comunes sus grandes dimensiones y en al menos dos de ellas, "Casa del Anfiteatro y la Casa del Mitreo", que coinciden con las mejor conservadas y cuyas plantas son más completas, se observa la presencia de jardines en su interior, *viridarium* (Casillas 1996: 314 y 321). Este hecho, a primera vista tan evidente, implica una enorme necesidad de espacio,

difícil de conseguir en pleno centro urbano. Por ello se recurre para este tipo de casas a las áreas periurbanas. Las plutocracias consiguen así una vivienda acorde con su categoría social y próxima a la ciudad para permitirles atender sus *negotia* y al mismo tiempo se libran de las incomodidades que genera la vida en el centro de la ciudad, como son la contaminación, los ruidos, etc.

A la vista de las cronologías que aportan alguna de estas edificaciones, ciertas zonas de la ciudad comenzaron a ser urbanizadas apenas transcurridos los primeros decenios de la fundación. Los datos aportados por excavaciones recientes pueden dar un vuelco sustancial a las primitivas teorías sobre la urbanística emeritense, al ser impensable la aparición de casas de los primeros colonos en lugares del extrarradio urbano, ya que siempre se les había otorgado una cronología tardía para las mismas.

Todas las casas documentadas se concentran en el sector S-E de la ciudad, ya que parece la zona más indicada para ubicar estas casas, además de ofrecer un gran área de expansión. Este hecho se explica por que la ciudad está limitada por el N. y el O. por los ríos Guadiana y Albarregas, zonas bajas e inundables, poco propicias para construir. Sin embargo el flanco sudoriental se halla a más altura y libre de condicionamientos naturales.

---

## LAS CASAS SUBURBANAS EN MÉRIDA

En este breve estudio vamos a realizar una aproximación al tema de las casas extramuros emeritenses. Para ello, hemos catalogado los restos reconocidos como *domus* suburbanas, para someterlos a

una clasificación preliminar. La base del repertorio es fundamentalmente bibliográfica, hecho que genera una gran desigualdad de los restos conocidos, ya que hay casas de las que contamos con descripción



<sup>4</sup> Nos parece muy interesante el trabajo realizado por (Sánchez 1996: 329-338).

<sup>5</sup> Para consultar lo referente a las casas del interior, ver artículo publicado en este número de *Memoria*, Palma García, F.: "Las casas romanas intramuros en Mérida: estado de la cuestión".

nes pormenorizadas, plantas e incluso fotografías, mientras de otras se conservan vagas alusiones e incluso permanecen inéditas.

Partiendo de lo dicho anteriormente, nos centraremos en recopilar los restos de casas suburbanas conocidas hasta el momento en *Augusta Emérita*, al mismo tiempo que trataremos de realizar una descripción resumida de los mismos.

### 1. Casa del Anfiteatro

Los restos arqueológicos que constituyen esta casa, llamada al principio del descubrimiento –por el emplazamiento del solar donde apareció– “Casa de la Madre”, y en la actualidad, de acuerdo con su proximidad al monumento, “Casa del Anfiteatro”, están situados en el sector S-E de la ciudad de Mérida, al final de la calle General Aranda y al E. del Anfiteatro romano. La topografía del lugar dibuja una suave vaguada que ofreció no pocos problemas a los constructores de la casa. Se ubica junto a la muralla de la colonia, pero fuera de su perímetro.

Los datos más antiguos que se poseen son los facilitados por D. Manuel García Gil y los de una nota existente en la Dirección de Excavaciones Arqueológicas de Mérida, donde se da cuenta del descubrimiento con fecha 12 de noviembre del año 1947.

Los datos siguientes que se poseen con relación a esta casa datan del 21 de enero de 1957, donde bajo la dirección del ayudante del profesor Almagro, el doctor D. Alejandro Marcos Pous, se llevó a cabo una campaña de excavación que, según el diario de excavación, finalizaron el 26 de marzo del mismo año, siendo prolongados estos trabajos del 1 de abril al 6 de mayo por D. José Álvarez Sáenz de Buruaga, quien finalizó la campaña. Durante estos trabajos, se consiguió conocer todo el recinto enmarcado por el canal del peristilo, que constituye el jardín de la casa, así como el ángulo S.E. de la casa. También se hizo la excavación de la necrópolis visigoda que cubría casi totalmente esta casa, cuyo estudio se debe al trabajo realizado por el doctor Marcos Pous.

La última etapa de excavaciones dio comienzo el día 30 de noviembre de 1962, bajo la dirección de D. Eugenio García Sandoval.

La *domus* contaba con una entrada al N.O. que, a través de un pasillo o *fauces*, comunicaba con un peristilo de planta trapezoidal, verdadero eje de simetría de la casa. Las columnas del patio porticado eran cinco en sus frentes N. y S. y seis en los restantes. En el centro existía un *viridarium* con un pozo. Tres de los corredores del patio, N.E. y S., contaban con pavimentos de mosaico.

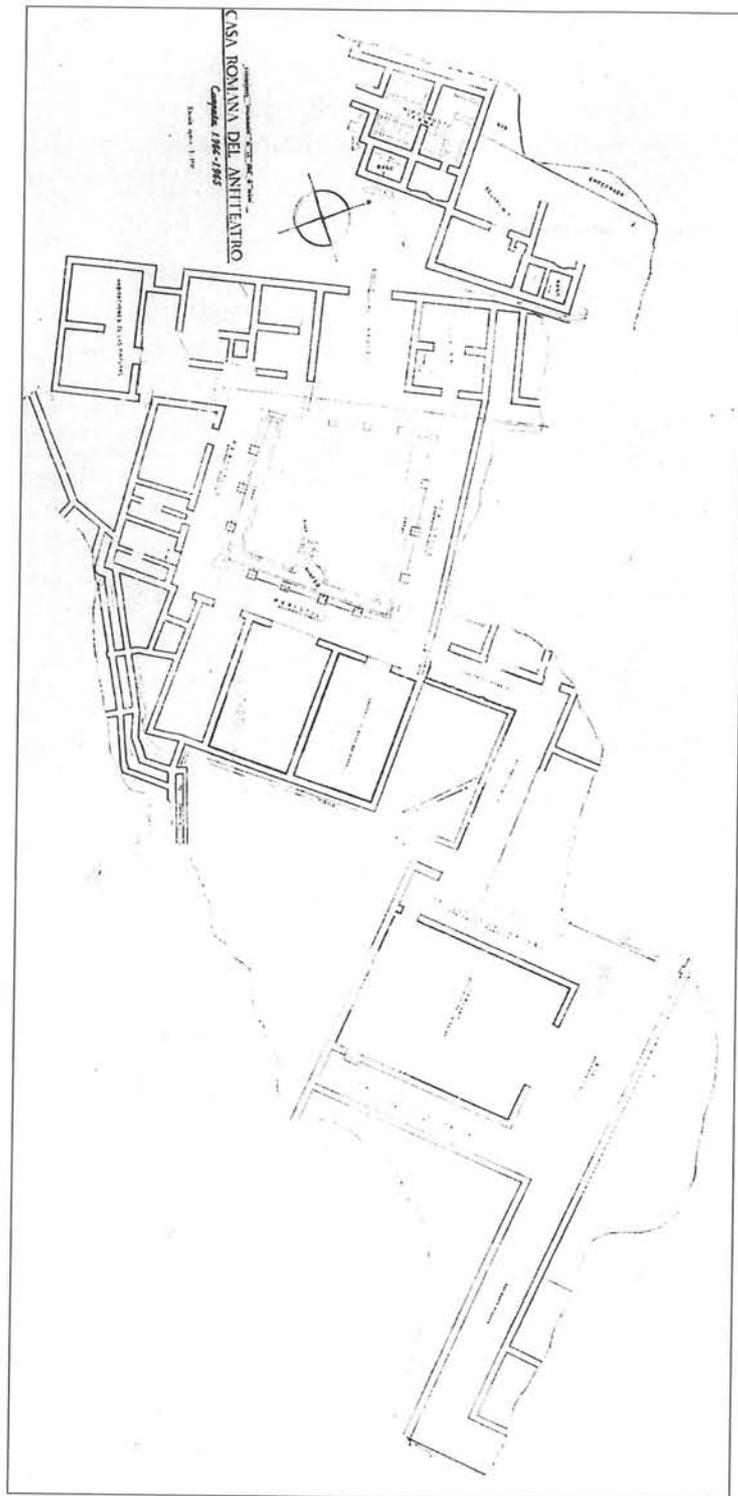
En la zona SO, a un nivel más elevado, se encuentra un pasillo en “L” que da paso a una habitación cuyo ángulo NO está ocupado por un rectángulo interior de 1,15 x 0,90 m.; el resto lo ocupa una habitación de 5,70 x 4,70 m. A continuación se encuentra otra habitación de 3 x 2,40 m. A un nivel superior, con entrada en dirección S por un hueco de 1,10 m., penetramos en la llamada “habitación de las pinturas”. En realidad, son dos habitaciones comunicadas por una apertura de 0,90 m., ambas muestran una rica decoración pictórica a base de motivos geométricos.

El ala S del peristilo esta formada por dos habitaciones; la primera de 4,10 x 7,45 m. y forma trapezoidal y la segunda de 3,95 x 4,70 m. y forma rectangular, con acceso al peristilo por el lado N, con dos escalones para salvar el desnivel que existe entre ésta y el peristilo. Por la parte superior de estas habitaciones, se documenta un canalillo en dirección E-O, y que viene a desembocar en un conducto subterráneo que cruza la casa en dirección N-S.

En el ángulo SE del peristilo, y en dirección N-S, encontramos un conjunto de cuatro habitaciones. La situada más al E presenta forma triangular y contiene en su muro meridional un canalillo.

El ala occidental del peristilo en su sector N-E está constituida por una sola habitación de 5,90 x 4,90 m. En el ángulo existe un horno que relaciona esta estancia con la cocina de la casa.





**LÁMINA 1**

Plano de la llamada Casa del Anfiteatro, según Sandoval

El ala oriental está formada por tres habitaciones rectangulares. La primera conserva un umbral fragmentado de granito, por el que se producía el acceso directo desde el peristilo, siendo sus dimensiones de 4,50 por 3,40 m. La segunda presenta unas dimensiones de 9,25 por 6 m. La habitación siguiente es la mejor conservada de las tres y se corresponde con un *triclinium*. El acceso se realiza a través del peristilo por un umbral de granito, el pavimento es de mosaico de excelente calidad técnica, que muestra una representación de la diosa Venus con Eros y una escena de vendimia.

En el sector NE, fuera de los límites del espacio en torno al patio, se documentan otros núcleos de habitaciones, de grandes dimensiones, que servían de comedor o sala de recepciones (*oecus*).

Junto a la entrada de la casa en el ángulo NO, y a un nivel superior, se conservan una serie de dependencias de carácter termal, que fueron establecidas a lo largo del muro de la conducción hidráulica de San Lázaro (Barrientos 1996: 263-264).

La enorme extensión de esta casa ha hecho pensar a algunos especialistas en la posibilidad de que se trate de dos mansiones: Una, orientada en torno al patio porticado, y otra, definida por la citada sala de recepciones. Otros autores defienden, en cambio, la unidad de la vivienda.

Por otra parte, según algunos autores<sup>6</sup>, la casa del Anfiteatro no es anterior a la segunda mitad del s. II d. C., en función del material aparecido durante las excavaciones llevadas a cabo por Sandoval. Sin embargo, unos trabajos posteriores, a cargo de D. José Carlos Saquete<sup>7</sup>, indican la existencia de estructuras anteriores a las conocidas y cuya cronología se sitúa a lo largo del s. I d. C. Su abandono se fecha antes del s. IV d. C., en función de la presencia de una necrópolis que se encuentra amortizando las estructuras domésticas.

## BIBLIOGRAFÍA

Abad Casal, L. (1982): *Pintura romana en España*. Cádiz.

Blanco Freijeiro, A. (1978): *Mosaicos romanos de Mérida*. Mérida, num. 26-42.

Balil Illana, A. (1976): "Sobre la arquitectura doméstica en Emerita". *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario de Mérida*. Madrid, pp. 85-90.

García Sandoval, E. (1966): "Informe sobre las casas romanas de Mérida y Excavaciones en la casa del Anfiteatro". *Excavaciones Arqueológicas en España*, num. 49. Madrid.

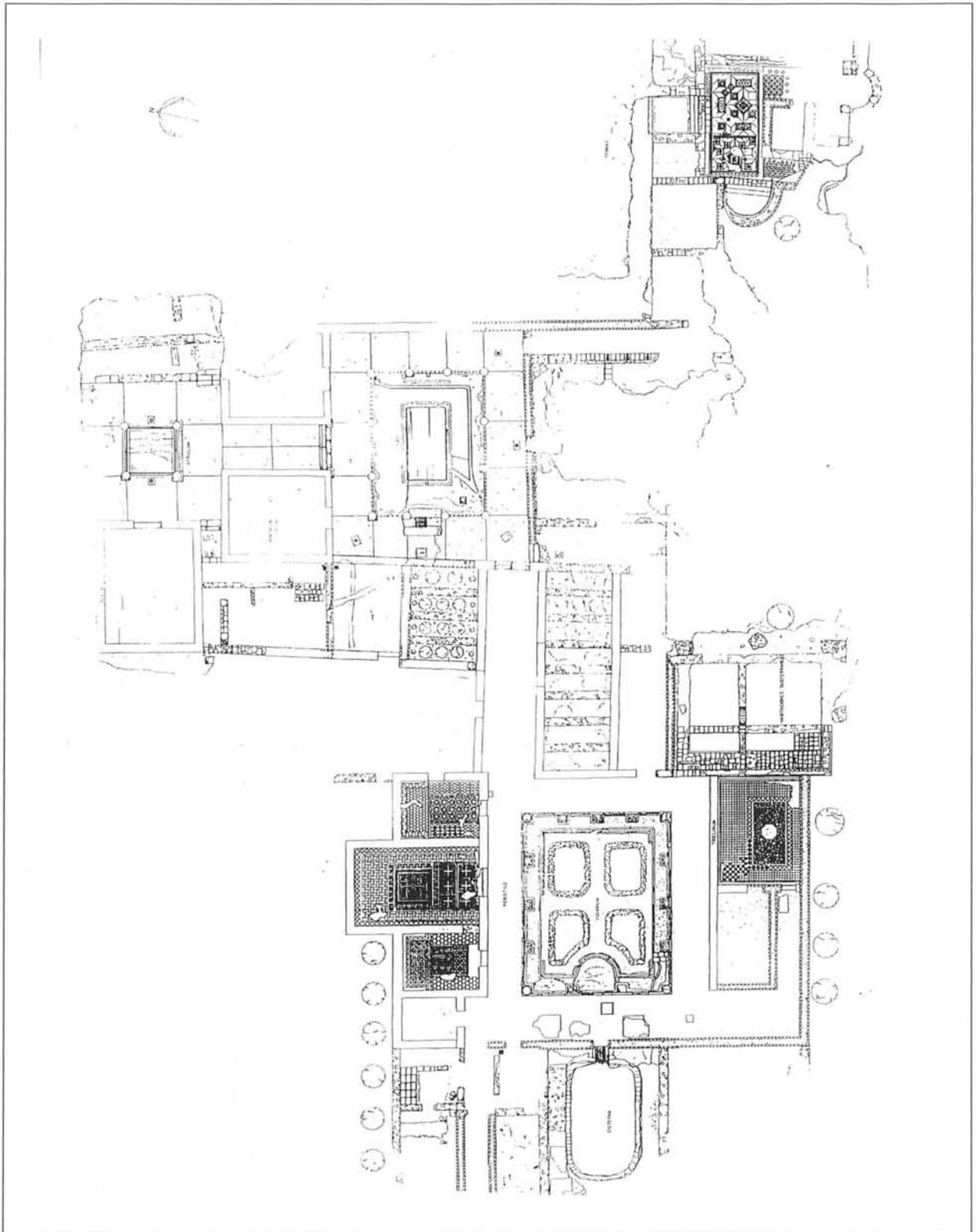
### 2. Casa del Mitreo

La "casa del Mitreo" se encuentra ubicada al SO de la ciudad, fuera del recinto murado de la colonia, alineada a lo largo de la prolongación del *cardo maximo*, inmediatamente después de su salida de la ciudad, junto a donde se presupone la ubicación de un santuario mitraico, del que le viene el nombre con la que se le conoce. Además, en su parte oriental, y separada por la calzada antes mencionada, se extiende una gran área de enterramientos, cuyos edificios funerarios más sobresalientes, son los llamados "Columbarios" (Bendala 1976: 159).

Los antecedentes más antiguos que se tienen de esta zona se corresponden con una copia de la Memoria que D. Jose Ramón Mérida presentó a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, fechada el 31 de diciembre de 1913. En este informe se hace referencia a unos hallazgos fechados en 1902 y que dice: "se encontraron varias estatuas y lápidas, unas y otras pertenecientes al templo del dios persa Mitra". La siguiente información aparece en un acta de la Comisión Local de Excavaciones, dependiente de la Subcomisión Provincial de Monumentos, fechada en noviembre de 1913. En ella se vuelve a poner de manifiesto la aparición de esculturas, entre ellas la de Mercurio, hoy día en el M.N.A.R. Posteriormente, y con fecha de 1 de agos-

6 Consultar (Balil 1976: 85).

7 Mateos 1994: 191-215.



**LÁMINA 2**

Plano de la Casa del Mitreo, según Mesa y Martínez



to de 1954, el entonces Comisario Director de las Excavaciones del Plan Nacional de Mérida, D. José de Calasanz Serra Rafols, elabora un informe donde determina vigilancia técnica de los movimientos de tierra y en las aperturas de cimentaciones en esta zona.

Con posterioridad, el día 1 de junio de 1964, se detectaron los primeros restos de la casa, cuando se realizaban los trabajos de explanación para la construcción del Consultorio del Seguro de Enfermedad. Ante la importancia de los hallazgos que pusieron al descubierto la Termas (Barrientos 1996: 264), se proyectó una excavación que se desarrolló en varias campañas y que dieron como resultado un conjunto monumental de considerable importancia, entre lo que destaca el descubrimiento del importantísimo mosaico cosmogónico, descubierto en el 1966, siendo desde entonces uno de los más importantes del mundo romano.

A la casa se accede por el lado septentrional desde la zona "del Mitreo", por una escalera se pasa a un *atriolum*, reminiscencia clara del atrio tetrástilo itálico. Se trata de un *compluvium* formado por un cuadrilátero que tiene en cada uno de sus ángulos columnas graníticas de estilo dórico toscano, una de las cuales se conserva completa. La decoración pictórica de este espacio se ha perdido casi por completo, y sólo permanecen, en el ángulo noroeste, restos de un zócalo decorado con la conocida imitación de *crustae marmoreae* en forma de rombos.

A la derecha del atrio se encuentra una habitación, posiblemente un *tablinum*, cuyo pavimento es el célebre Mosaico Cosmogónico, estudiado en primer lugar por su excavador, García Sandoval, y posteriormente por los profesores Blanco Freijeiro, Picard, Quet, Alföldi, El Rosembaum, L. Musso, entre otros. El pavimento, de extraordinario colorido, es una Cosmografía al modo alegórico helenístico, donde se contemplan los fenómenos de la naturaleza topográficamente ubicados de acuerdo con su jerarquía. El mosaico parece ser obra de un sirio

y posiblemente se realizara a finales del s. II d. C. De la decoración pictórica de la estancia apenas se conserva nada.

A través de un pasillo se accede a un peristilo de estanque rectangular con enlucido de *opus signinum* de cuatro columnas a cada lado. Apoyan sobre una basa sencilla estucada en rojo y sus fustes están surcados por estrías. El espacio de los intercolumnios se cerraba a media altura por un murete de ladrillos con abertura en el centro de los lados N y O. Se conserva un capitel formado por hojas de acanto y dos pequeñas volutas. La esquina del peristilo se decoraron con pinturas de las que se conservaron restos.

A la derecha de este peristilo, y guiados por sendos pasillos flanqueados por pequeñas habitaciones, se accedía a un segundo peristilo mayor que el anterior; puede ser considerado un *viridiarium*. Tiene su centro ocupado por una porción de tierra que se correspondería al jardín de la casa. Rodeando el jardín hay un canal profundo revestido de *opus signinum* que, en su lado O, presenta forma de exedra. Los basamento sobre los que apoyan las columnas están dentro del canal. Entre el basamento y la columna existe una basa estucada en rojo de la que se han encontrado restos en el extremo NO. Todo el conjunto forma un rectángulo con una pequeña diferencia entre sus lados mayores y menores, siendo el número de columnas de cinco en los mayores y cuatro en los lados menores. El pavimento de los pasillos debió de ser de mosaico, si bien sólo se han conservado restos en el ala O. En torno a este *peristilo* se alineaban una serie de habitaciones de las que destacan las tres situadas en el ala N., de mayores dimensiones la central, con pavimento de mosaico de tipo geométrico en tesela negra sobre fondo blanco. El ala O está ocupada por una gran cisterna con cubierta abovedada de la que se conservan los arranques, alineándose por medio de un canal con el peristilo. El ala S lo constituye una prolongación del pasillo y dos habitacio-

nes con pavimento de mosaico. El ángulo SO lo conforma un conjunto formado por una escalera que da paso a dos habitaciones subterráneas *cubicula diurna*, con cubiertas formadas por bóvedas de medio punto y ventanas elevadas en el muro del lado E de ambas habitaciones.

Tras realizarse los oportunos estudios se puede fechar su construcción hacia finales del s. I d. C., siendo reformada con posterioridad en varias ocasiones y por último abandonada a fines del s. IV d. C.

La última intervención, realiza en octubre de 1994 por la arqueóloga D.<sup>a</sup> Eulalia Gijón Gabriel, aporta datos de una destrucción parcial de la zona correspondiente a la entrada, a consecuencia de un incendio, a fines del s. II o mediados del III d. C. Esta zona no se volvió a habitar, según su excavadora, aunque sí otras de la casa que continúan en uso, al menos durante el s. IV d. C.<sup>8</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

Abad Casal, L. (1982): *Pintura romana en España*. Cádiz. pp. 40-41 y 356-357.

Blanco Freijeiro, A. (1978): *Mosaicos romanos de Mérida*. Madrid.

García Sandoval, E. (1970): *El mosaico Cosmogónico de Mérida*. Mérida.

### 3. Casa romana del solar del M.N.A.R.

En las postrimerías de los años 70, el proyecto de creación de una nueva sede que sirviera para albergar las ricas colecciones arqueológicas emeritenses tomó cuerpo con la adquisición por parte del Estado de un terreno, denominado "Solar de las Torres", próximo al complejo Teatro-Anfiteatro. La realización de los sondeos previos dio origen a la aparición de restos arqueológicos, documentándose un tramo del *specus* del acueducto "Rabo de Buey-

San Lázaro", cuyos restos se descubren en la cercana "Casa del Anfiteatro". Paralelo a este tramo del acueducto se documentó un tramo de calzada, que probablemente se iba a unir a la que ponía en comunicación *Emérta* con *Corduba*. Finalmente se documentaron restos de arquitectura doméstica, pertenecientes a una casa suburbana que presenta la particularidad de estar ricamente decorada con frisos de estuco, de gran interés, así como lienzos pictórico. Una vez la casa fue abandonada, el área fue amortizada por una zona de enterramientos.

La estructuración interna de la *domus* gira en torno a un patio porticado con columnas de mármol coronadas por capiteles toscanos, al igual que sucede en la "casa del Anfiteatro". El primer momento de ocupación hay que situarlo en época de Augusto o, a lo más tardar, Tiberio, según se deduce del análisis de las pinturas que decoran un muro. Se trata de un zócalo de pinturas negras ornamentadas con meandros en cuyos espacios intermedios se implantan unas florecillas de pétalos blancos y amarillos. También hay que señalar la aparición de filetes triples, documentados en el tercer estilo Pompeyano y que se puede fechar, a lo sumo, en torno a la mitad del s. I d. C.

Con posterioridad, teniendo en cuenta las diferencias topográficas en el entorno que nos ocupa y, sobre todo, la edificación de la muralla, propició la realización de una serie de reformas que afectaron a algunas de las estancias de la *domus*, así se remodeló una de las habitaciones con la construcción de un muro paralelo, siendo el espacio resultante tan estrecho que no pudo ser utilizado ni como pasillo. En nuestra opinión, los restos documentados pertenecen a más de una casa. Tipológicamente responderían al de planta única, articulada en torno a un patio central al que van a dar todas las habitaciones.



8 Información del Departamento de Documentación del Consorcio, n.º de registro 151. Responsable de la excavación: D.<sup>a</sup> Eulalia Gijón Gabriel.



**LÁMINA 3**  
Casa del "Solar del Museo", según De la Barrera Antón



El abandono de esta casa emeritense se fecha a finales del s. III, en base al estudio de las estructuras y ajuares funerarios de la necrópolis subsecuente. Así se documentan restos de arquitectura funeraria, con la existencia de mausoleos, como el cubierto con falsa bóveda de estuco pintado, o de enterramientos individuales, la mayoría de ellos en simples fosas que contenían ajuares variados.

La situación de esta casa en el entramado urbano de la colonia, fuera de las murallas, permite aventurar que desde el principio la ciudad comenzó una lenta pero progresiva expansión fuera de su recinto primitivo, que se trazó más como espejo de romanidad que como elemento de carácter defensivo.

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Martínez, J. M. (1987): "El Museo Nacional de Arte Romano de Mérida". *Revista de Estudios Extremeños*, XLIII, 2. pp. 292.

De la Barrera Antón, J. L. (1995): "El trabajo estucado en Augusta Emérita: Los grandes Frisos de la casa romana del 'solar del museo'". *Extremadura Arqueológica*, V. Cáceres-Mérida. pp. 221-233.

Calero Carretero, J. (1992): "La muralla romana de Augusta Emerita: Apuntes para una bibliografía crítica del recinto". *R.E. Extr.*, XLIX, 1, pp. 259 y ss.

### 4. Casa de Santa Eulalia

Todas las estructuras de época romana forman parte de una construcción doméstica de carácter señorial con cuatro momentos de uso cronológicamente distintos, como consecuencia de las transformaciones sufridas por la primera construcción; estas reformas, en la medida que suponen una nueva concepción espacial del edificio, son consideradas como construcciones distintas, por lo que debemos hablar de la existencia de cuatro *domus* sucesivas en el tiempo. A pesar de la gran cantidad de restos aparecidos en el yacimiento que poseían una función hidráulica, no se ha encontrado ningún tipo de indicio sobre la existencia de unas termas, al no documentarse elementos que pudieran relacionarse con este tipo de edificaciones.

Los restos más antiguos conservados corresponden a las estructuras 3, 4, y 6. Su uso está fechado hacia el cambio de era, a partir de los contextos arqueológicos a los que aparecieron asociados. La estructura 3 está formada por restos de argamasa situados junto al cimientado de lado curvo del ábside de la iglesia y se relaciona con las estructuras 4, 5 y 6.

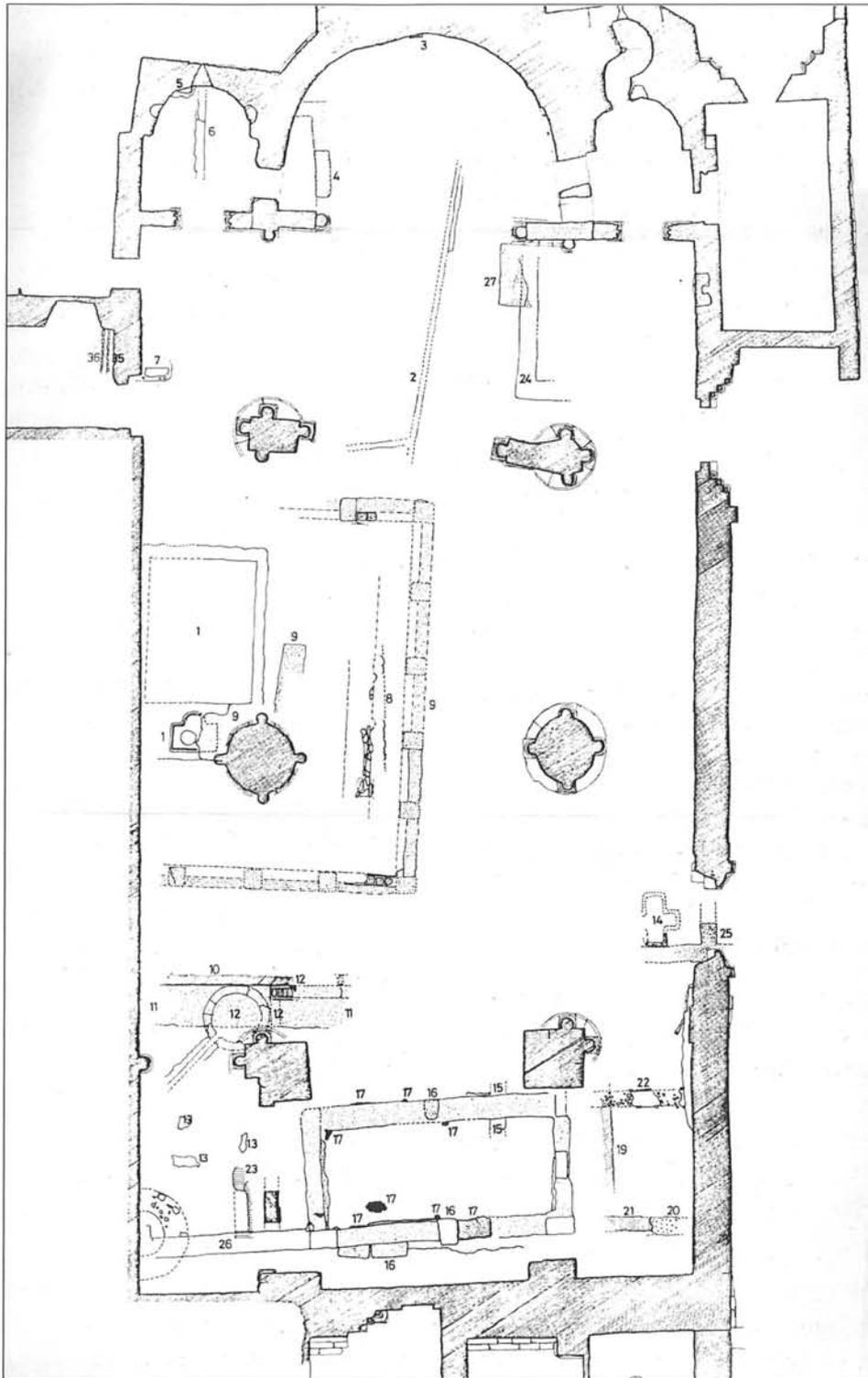
Tres fragmentos de muros situados también en la cabecera de la iglesia y cuyo uso parece coetáneo al de la estructura anterior. La lectura estratigráfica muraria vincula asimismo las estructuras 1 y 8 con este primer momento de uso de la *domus*, junto con las estructuras 3, 4 y 6.

La estructura 1 está formada por un aljibe subterráneo que tuvo dos momentos de uso distintos, documentados por las dos capas de *opus signinum* que recubrían sus paredes y por una pila de baño de forma rectangular que poseía un saliente semicircular, en uno de sus lados mayores. En el interior de la pileta apareció un ajuar femenino de baño que fecha el momento de abandono de la *domus* a mediados del s. I. De la estructura 8 únicamente se documentó restos de la cimentación de un muro que es amortizado por la estructura 9, perteneciente a una segunda *domus*.

Por tanto, la primera *domus* comenzaría su uso aproximadamente en el cambio de era ya que su destrucción está documentada a mediados del s. I. Estaríamos ante una de las construcciones doméstica más antigua de la ciudad, posiblemente coetánea a la fundación de la misma.

A la segunda construcción pertenecen los restos de un canal de peristilo (est. 9) realizado sobre la est. 1 y 7 y de otro canal subterráneo (est. 2) que corre en la misma dirección y cuya esquina W viene a coincidir con la esquina oriental del canal del peristilo. En el momento de su construcción, la *domus* anterior ya estaba destruida, no reutilizándose ninguna de sus estructuras.

El canal del peristilo sufrió dos reformas —la última provocó el placado de mármol de sus muretes—



**LÁMINA 4**  
 Casa de Santa Eulalia, según Mateos P.



y conserva las huellas de una serie de nichos en su lado interior sur. Los nichos deben relacionarse con los absidiolos conocidos en muchos de los canales de peristilo, cuyo uso puede ser simplemente decorativo. También pudieron conformar las bases que soportaban una fuente o una estatua.

De la tercera construcción conservamos los restos de otro canal de peristilo (est. 11) que por su cercanía con el anterior, sus diferencias constructivas y su dirección divergente con respecto al que conforma la est. 9, sus excavadores lo sitúan en un momento distinto. También asocian a esta etapa una habitación situada en el coro de la iglesia actual (est. 15-18) y que sufrió dos reformas documentadas en el pavimento primero de mosaico y después de *opus signinum*. Esta habitación, posiblemente porticada, pudo formar parte del peristilo al que pertenecía el segundo canal (est. 11).

De la última construcción únicamente se conservan restos de una estructura circular (est. 12) posiblemente una fuente, que poseía un plinto en su interior –para soportar una estatua– que se situó encima del canal del peristilo II (est. 11), lo que confirma su pertenencia a una domus posterior. La pileta sufrió cuatro reformas sucesivas, a juzgar por los distintos suelos documentados en su interior. También vinculan a este momento, los restos de otra pila (est. 13) de idénticas características a la que conforma la est. 12.

El abandono de esta construcción debe datarse antes del comienzo del s. IV, fecha en la que se construyó un mausoleo cristiano, cuyos contrafuertes se sitúan encima de la est. 12.

En conclusión, y según sus excavadores, la construcción doméstica documentada en el interior de la iglesia de Santa Eulalia comienza su uso a partir del cambio de era. Tras sufrir varias transformaciones el edificio fue amortizado antes del s. IV, fecha en que la zona fue ocupada como necrópolis cristiana.

## BIBLIOGRAFÍA

Mateos Cruz, P. (1992): "Trabajos arqueológicos en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida". *Extremadura Arqueológica* III, pp. 15-41.

Mateos Cruz, P. (1992): "El culto a Santa Eulalia y su influencia en el urbanismo emeritense (s. IV-V)". *Extremadura Arqueológica* III, pp. 57-81.

Caballero Zoreda, L., y Mateos Cruz, P. (1995): "Excavaciones arqueológicas en la Basílica Santa Eulalia de Mérida". *IV Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica, Lisboa (1992)*, Barcelona.

Mateos Cruz, P. (1998): *Santa Eulalia de Mérida: Arqueología y urbanismo*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, CSIC, n.º XIX, Madrid (en prensa).

### 5. Casa de la Torre del Agua

Los trabajos efectuados al N. de la Torre del Agua dieron como resultado el hallazgo de la denominada por Blanco Freijeiro "casa de la Torre del Agua", ubicada en la parte alta del recinto y próxima a la conducción hidráulica de "San Lázaro" que por allí discurre antes de su entrada en la ciudad.

Lo documentado se corresponde con una habitación con pinturas, y adosado en dicho punto al canal del acueducto una cabeza tosca de león, que, a modo de gárgola, debió servir de fuente.

La casa de la Torre del Agua se encuentra aún inédita. Según su excavador, El Dr. Álvarez Martínez, se trata de una *domus* que se mantiene en uso a lo largo de todo el s. I d. C.

## BIBLIOGRAFÍA

García Sandoval, E. (1966): "Informe sobre las casas romanas de Mérida y Excavaciones en la Casa del Anfiteatro". *E.A.E.* 49.

García Sandoval, E. (1969): *La casa romana del Anfiteatro*. Mérida.

### 6. Casa de la Rambla, 22

Durante los meses de enero-marzo de 1993 se realizó esta intervención arqueológica. Una vez realizados los sondeos, los resultados fueron negativos en la zona E y positivo en la zona O, al aparecer un pavimento de *opus signinum* y un muro de *incertum*.



El primer nivel arqueológico que se documentó lo define dos inhumaciones correspondiente a una necrópolis tardía. Posteriormente se exhumó un espacio cerrado por dos muros fabricados en *incertum*, con la parte superior de adobes. Los paneles de pintura que se conservan son lisos, pero se recogieron gran cantidad de fragmentos y restos del derrumbe con decoración. El pavimento está fabricado en *opus signinum* que se asienta sobre una cama de cantos rodados. La unión de los muros y de los pavimentos se soluciona mediante un cuarto de caña. Es destacable la existencia de una media caña cuya utilidad se desconoce.

Los restos más antiguos contienen parte del derrumbe de un edificio, probablemente una *domus* altoimperial. Los muros también de adobes se cubren con un paramento de estuco, sobre el que se aplican los pigmentos de diferentes tonalidades. Se documentan paneles que conservan la moldura que suele unir estos con la cubierta.

En definitiva, se documentaron restos de arquitectura privada consistente en paneles de pinturas correspondientes a una *domus*, sobre la que se asienta una nueva edificación con restos pictóricos del s. IV d. C. Durante el período paleocristiano se ocupó la zona como área funeraria, extendiéndose bajo el actual Parque de la Rambla.

## BIBLIOGRAFÍA

Departamento de Documentación del Consorcio. N.º de registro 132. Responsable de la excavación: D.ª Juana Márquez Pérez.

### 7. Casa de la calle Mariano José de Larra, 42

Los trabajos de excavación se desarrollaron durante los meses de febrero-marzo de 1994. El solar se ubica al N de la ciudad, en relación espacial con la "Casa del Anfiteatro" y la "Casa de M.N.A.R."

Se documentó una dependencia doméstica con tres cimentaciones en *opus incertum* y 0,50 m. de grosor, con un pavimento de *opus signinum* adosado a la pared norte mediante remate de media caña

y restos de dos hogares. Esta habitación se vio arrasada por un nivel de incendio.

A una cota superior, y apoyado en las cimentaciones anteriores, se documentan el arranque de un muro, que dividía en dos espacios la parte más oriental del solar. De la zona situada al N sólo se ha documentado los niveles de derrumbe y un pavimento de *opus signinum*; mientras que la del S se identifican dos dependencias divididas por un muro a base de *opus caementicium* y los restos de un pavimento de *opus signinum*.

La tercera estructura se relaciona con un pavimento de *opus signinum* y remate de media caña en su lado W, sin estar asociado a estructuras.

La cuarta estructura se relaciona con una estructura en forma de "L" a base de ladrillo trabado con cal, cuyo cierre lo constituye un murete de *opus incertum*.

Por último, se documenta una estructura muraria de dos cuerpos, pertenecientes a cimentaciones de buena calidad, que aparece creando un espacio en forma de "V" con un desnivel interior, siguiendo la pendiente de la roca natural.

En función de los restos aparecidos correspondientes a paramentos y niveles de suelo, su excavadora consideró que los restos hallados respondían a un tipo de arquitectura privada correspondiente a una *domus* que abarcaría un período cronológico desde época Altoimperial hasta época Tardorromana.

## BIBLIOGRAFÍA

Bejarano Osorio, Ana (1996): "Intervención en un solar de la C/ General Aranda, n.º 42". *Memoria*, 1994-5. pp. 36-42.

### 8. Casa en la antigua Fábrica de El Águila

Dicha casa de extramuros al S de la ciudad y próxima al río Guadiana. Más concretamente se localiza junto a la actual carretera de Don Álvaro, que coincide con la calzada que prolonga el *Cardo Maximo*, generando la vía a *Corduba*.



Los muros documentados definen una vivienda cuya planta presenta orientación N-S, teniendo como referente un acceso al exterior situado al S, consistente en una entrada reforzada en sus esquinas con sillares de granito de 2,60 m. de vano. En este eje se sitúa un pequeño y alargado vestíbulo con dos habitaciones a los lados, de la que sólo se conserva completa la planta de la situada al E. No se documentan restos de suelo en el vestíbulo, pero sí es atravesado por un canal de ladrillo que parte desde el estanque situado en el centro del patio.

A través de dicho vestíbulo se accede a un patio porticado, definido por muros que alojan accesos a las habitaciones situadas al E del mismo. Presidiendo este espacio, se documenta un estanque con unas dimensiones de 5,27 por 3,10 m. Se encuentra revestido por dos capas de mortero hidráulico. En su interior se sitúan cinco escalones adosados a su pared W.

Rodeando el estanque se documentan cuatro columnas a cada lado del mismo, fabricadas con

casetones de ladrillo y trabados con cal. Aparecen revestidas con cal y pintadas de rojo intenso, alternando zonas verticales más claras que simulan aristas. La zona de deambulatorio entre el bajo zócalo y los muros que definen las habitaciones no conservan restos de pavimento. La distribución de las estancias alrededor del patio viene definida por muros que dan lugar a seis habitaciones rectangulares, con unas dimensiones que giran en torno a los 3 por 4 m.

Al N en las inmediaciones de esta casa se documenta un camino fabricado a base de *rudus* trabado con tierra y una serie de dependencias aún por definir, ya que no se excavaron.

El abandono de esta casa se fecha a finales del s. I, siendo el espacio reutilizado como área de enterramientos a lo largo del s. II-III d. C.<sup>9</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

Departamento de Documentación del Consorcio. N.º de intervención 8009. Responsable de la excavación: D.ª Raquel Nodar Becerra.

---

## CONCLUSIONES

Aunque aún es pronto y no es el objeto de este artículo establecer conclusiones definitivas, puesto que actualmente sólo poseemos los datos aportados por la historiografía tradicional, pensamos que de modo general comienzan a perfilarse ciertas características en las *domus* suburbanas emeritenses.

A medida que se van conociendo nuevos datos aportados por excavaciones recientes<sup>10</sup>, estamos en condiciones de afirmar que las primitivas teorías que se tenían sobre el urbanismo emeritense pueden dar un gran vuelco, ya que según la historiografía tradicional era impensable la aparición de

*domus* de los colonos de primera generación en lugares del extrarradio ciudadano, otorgándose siempre una cronología tardía para las mismas. Para ello se basaban en el estudio que proporcionaban los restos pictóricos y pavimentos musivos que las decoraban (De la Barrera 1995: 223).

Sin embargo, en función de los resultados que se desprenden del estudio de estas *domus* suburbanas, podemos afirmar que ciertas zonas de la ciudad comenzaron a ser urbanizadas apenas transcurridos los primeros decenios de su fundación. Donde se percibe de manera más sustancial esta reforma urba-



<sup>9</sup> Actualmente esta casa se encuentra inédita y sus materiales en estudio. Esperamos que en un futuro próximo se pueda publicar la memoria de la intervención, llevada a cabo por la coautora de este artículo, la arqueóloga D.ª Raquel Nodar Becerra

<sup>10</sup> En este sentido nos parece muy interesante el trabajo que venimos desarrollando en el Consorcio en materia de excavaciones, así como la publicación de la revista *Memoria*.

nística es en la zona SE de la ciudad, extramuros, y próximo al lugar destinado para la ubicación de espectáculos públicos.

Tradicionalmente se ha asociado a la cultura romana como urbana, lo que ha contribuido durante largo tiempo a la dicotomía campo-ciudad. Hoy día resulta difícil discernir entre cuáles eran los límites de la ciudad y dónde comenzaba con exactitud el campo (Sánchez 1997: 329-338).

En nuestra opinión por tanto, la muralla no puede considerarse como elemento delimitador pleno, ya que las conducciones hidráulicas, las infraestructuras viarias, los espacios residenciales y las necrópolis deben entenderse como una prolongación de lo urbano. En este sentido, y en función de una serie de fórmulas legales, para un romano, jurídicamente, se considera urbano no sólo el núcleo de la ciudad amurallada, sino también los arrabales conformados con viviendas de gran calidad (Fernández 1994: 142-3).

A esto es lo que en este artículo hemos denominado áreas periurbanas. Entre los posibles usos de esta áreas tenemos las zonas de enterramiento, con monumentos funerarios aún visibles en *Emerita* junto a las puertas de la ciudad o flanqueando las vías y que guardan una estrecha relación física y de convivencia con las casas aquí estudiadas. Así el edificio denominado los "Columbarios" se encuentra en relación con la "Casa del Mitreo" y de la que únicamente lo separa la calzada prolongación del *Cardo Maximo* (Márquez 1997: 296).

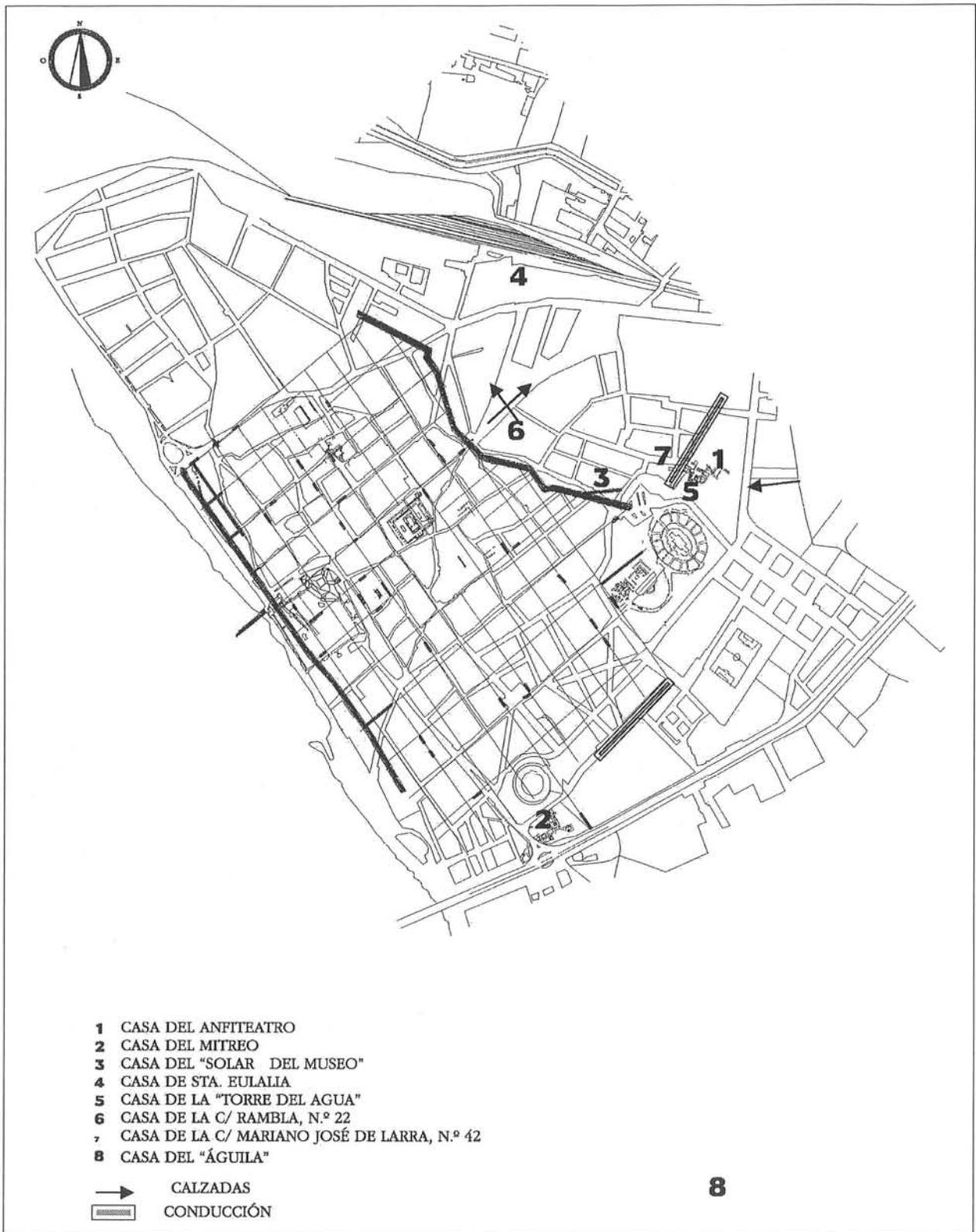
Por otra parte, hay que hacer referencia al mausoleo próximo a la "casa del Anfiteatro" (Palma y Bejarano 1996: 46-49). Recientes excavaciones en el solar próximo, denominado del "Disco" (Ayerbe y Márquez 1997: 146), han puesto al descubierto la existencia de una vía porticada que habría que poner en relación con la zona de espectáculos Teatro y Anfiteatro, pasando para ello entre el citado mausoleo y la Casa del "Anfiteatro". Por otro lado, en los restos de casa documentados en el interior

del M.N.A.R, se documentó otro mausoleo que se encontraba amortizando las estructuras de las casa abandonadas en fases anteriores (De la Barrera 1995: 223).

La coexistencia de estas casas y las áreas de enterramiento se explica teniendo en cuenta que aunque el espacio funerario es sacro, cada tumba es un templo pero en su propio espacio, ya que no sacraliza el terreno colindante (Márquez 1997:293). Así la ciudad podía ganar terreno ocupado por las áreas de enterramiento y viceversa en época de crisis; es decir, la ciudad podía replegarse y los enterramientos ocuparían el lugar de las antiguas residencias (Fernández 1994: 145).

Otro de los tipos de uso, y en relación directa con las casa estudiadas, es el relativo tanto a infraestructuras viarias como hidráulicas, constituyendo por tanto un elemento típico del paisaje periurbano, flanqueadas por monumentos funerarios y zonas residenciales. Las casas estudiadas se encuentran en relación con dos de las puertas de la colonia *Augusta Emerita* (Calero 1986: 175), por un lado, la "Puerta Sur" que debió estar ubicada al final de la C/ Calderón de la Barca y que es la salida del *Cardo Maximo* y en relación directa con la "Casa del Mitreo" y la documentada en la fábrica de "El Águila"; por otro lado, la puerta más famosa de *Emerita*, y que aparece en sus monedas, denominada "Puerta de la Villa", es a la vez la salida del *Decumanus Maximus*, y con la que se encuentran en relación las demás casas estudiadas. En cuanto al tema de las conducciones hidráulicas, hay que señalar que la "casa del Mitreo" se encuentra en relación espacial con la precedente de Cornalvo "*Aquae Augusta*", mientras que la "casa del Anfiteatro" y la aparecida en el "solar del Museo" tienen relación física con la conducción denominada "Rabo de Buey-San Lázaro".

Las casas suburbanas emeritenses hacen gala de un estatus elevado de sus propietarios, mediante la construcción de este tipo de residencias de calidad en lugares donde no existían problemas de carencia o



**LÁMINA 7**

Plano de situación de las casas suburbanas emeritenses

escasez de suelo. Al estar tan próximas a las puertas de las ciudad, cumplían con una doble misión: por un lado, el permitir a sus propietarios el atender sus *negotia*, y por otro, les alejaban de la contaminación ambiental y acústica del centro de la urbe. Esta es a nuestro juicio una de las razones que explicaría la aparición de las casas suburbanas en *Emerita*.

Esta convivencia de las infraestructuras viarias, conducciones hidráulicas, instalaciones industriales, áreas de enterramiento y espacios residenciales, es algo muy común en el mundo romano y verificado en muchos lugares.<sup>11</sup>

Los datos recogidos en los informes de excavación señalan el momento de amortización para todas estas casas entre el fines del s. III y principios del IV d. C., hecho significativo y que sugiere un cambio sustancial en el urbanismo emeritense que debió de producirse a lo largo de estos siglos. Las

casas abandonadas fueron amortizadas por áreas de enterramientos tardorromanos.

Este cambio urbanístico supone un nuevo dato para calibrar la reforma efectuada durante estos siglos. Lo fundamental, en nuestra opinión, es que las reformas urbanísticas coinciden con el nuevo estatus jurídico de la ciudad y forman parte de un proyecto urbanístico para la nueva capital de la diócesis *Hispaniarum* (Mateos 1995: 135).

Como ya hemos puesto de manifiesto, son muchas las incógnitas que aún quedan por resolver en el estudio, no sólo de las casas suburbanas emeritenses, sino de la propia muralla y el urbanismo en los primeros años de vida de la colonia. En un futuro próximo, se hace necesario la realización de nuevas intervenciones arqueológicas, que nos permitan conocer y recuperar nuevos datos sobre la evolución del mundo suburbano en Mérida.

---

## BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L. (1976): "Pintura romana en Mérida". *Augusta Emérita*.

ABAD, L. (1982): *Pintura romana en España*. Tomos I y II. Universidad de Alicante. Universidad de Sevilla.

ALFOLDI, A., y ROSEMBAUM, E. (1979): *Aion in Merida und Aphrodisias*. Mainz.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1983): "Excavaciones en *Augusta Emérita*". *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*.

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. (1976): "La fundación de Mérida". *Augusta Emérita*.

BALIL, A. (1976): "Sobre la arquitectura doméstica en *Emérita*". *Augusta Emérita, Actas del Bimilenario de Mérida*. Madrid.

BARRIENTOS VERA, T. (1996): "Baños romanos en Mérida. Estudio preliminar". *Memoria I, Excavaciones Arqueológicas 1994-5*. pp.259-284.

DE LA BARRERA ANTÓN, J. L. (1995): "El trabajo estucado en *Augusta Emérita*: Los grandes frisos de la casa romana del 'solar del museo'". *Extremadura Arqueológica V*. Mérida. pp. 221-233.

BLANCO FREIJEIRO, A. (1976): "Los mosaicos romanos de Mérida". *Augusta Emérita, Actas del Bimilenario de Mérida*. Madrid.

CABALLERO, L., y MATEOS, P. (1992): "Trabajos arqueológicos en la iglesia de Santa Eulalia de Mérida". *Extremadura Arqueológica III*. pp. 15-41.

CALERO CARRETERO, J. (1986): "La muralla romana de *Augusta Emerita*: Contexto histórico y Arqueológico". Memoria de Licenciatura. Cáceres.

CASILLAS MORENO, I. (1997): "Los jardines de Mérida". *Memoria II, Excavaciones Arqueológicas 1996*. pp.303-328.

ENRÍQUEZ, J. J., y OTROS (1991): "Excavaciones

---

11 R. Etienne en su libro *La vida cotidiana en Pompeya*. Ed. Temas de Hoy, Madrid. pp. 364 dice: "Tiendas, albergues,

entradas de casas suntuosas se mezclan con las tumbas y la vida parece jugar con la muerte".

arqueológicas en Mérida (1986- 1990)". *Extremadura Arqueológica* II.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. (1994): "Las áreas periurbanas de las ciudades alto-imperiales romanas. Usos del suelo y zonas residenciales". *Hispania Antiqua*, vol. XVIII. pp. 141-158.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1963): "Excavaciones arqueológicas en la zona de Mérida: La casa del Anfiteatro". *C.A.N.*, VIII. Zaragoza.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1966): "Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la 'casa del Anfiteatro'". *E.A.E.* 49.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1969): *La casa romana del Anfiteatro*. Mérida.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1969): "El mosaico cosmogónico de Mérida". *XI Congreso Arqueológico Nacional*.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1997): "Nuevos datos sobre la dispersión de la áreas funerarias de *Augusta Emérita*". *Memoria II, Excavaciones Arqueológicas 1996*. pp.291-300.

MATEOS, P. (1995): "Proyecto de arqueología urbana en Mérida: desarrollo y primeros resultados". *Extremadura Arqueológica* IV.

MATEOS, P. (1995): "Arqueología de la Tardo-anti-

güedad en Mérida: estado de las cuestión". *Los últimos romanos de la Lusitania. Cuadernos Emeritenses* 10.

MATEOS, P. (1998): "Reflexiones sobre la trama urbana de *Augusta Emérita*". *Anas* 7-8/1994-95. Mérida.

MORENO DE VARGAS, B. (1633): *Historia de la ciudad de Mérida*. Libro I. Madrid.

PICARD, G. (1975): "Observations sur la mosaïque Cosmologique de Merida". *La mosaïque Greco-Romaine II*. París. pp. 119 y ss.

QUET, M. H. (1981): "Le mosaïque Cosmologique de Merida". *Centre Pierre Paris. C.N.R.S. Bodeaux* III. París.

SÁNCHEZ BARRERO, P., y ALBA CALZADO, M. (1997): "Intervención arqueológica en la parcela C-1 de Bodegones". *Memoria II, Excavaciones Arqueológicas 1996*. pp237-251.

SÁNCHEZ BARRERO, P. (1997): "Las villae romanas en el antiguo territorio emeritense: estado de la cuestión". *Memoria II, Excavaciones Arqueológicas 1996*. pp.329-339.

VV.AA. (1996): "El mosaico cosmológico de Mérida". *Eugenio Sandoval in memoriam. Cuadernos Emeritenses*, 12. Mérida.

VITRUBIO: *De Architectura. Los diez libros de Arquitectura*. Libro Primero.